

## Una guitarra para Víctor

### Logline

El último luthier de Comayagua, Honduras elabora una guitarra para su hijo que emigró como lo hicieron los hombres del pueblo.

### Storyline

La masculinidad que envuelve a la paternidad tiene una parte sensible que se revela por la distancia y la música. Yo imagino un regalo para mi hija, ahora que vive lejos, en Alemania: una guitarra especial que le solicito al último luthier que queda en Honduras, Pedro Cruz, en un pueblo de montaña. Pero su hijo Víctor migró, como lo han hecho los hombres del lugar. Es mejor hacer dos guitarras, una para entregarle a mi hija y la otra para que pueda reunir a padre e hijo en Madrid.

### Sinopsis corta

Siempre quise una guitarra hecha por la familia Cruz, desde pequeño. Lo estoy negociando con Pedro Cruz, luthier (fabricante de instrumentos de cuerda), a quien no veía hace mucho tiempo. Pero ya no quiero esta guitarra para mí, sino para mi hija de ocho años, conectada conmigo por la música, aunque ahora viva lejos, en Alemania. Pedro me contó que su hijo Víctor, mi amigo, también se fue del país; emigró dejando a sus hijas en el pueblo y ahora trabaja en España.

No se lo digo en ese momento, pero mi parte en esta historia comienza pidiéndole de encargo dos guitarras: una es el regalo para mi hija y la otra es para su hijo. Pedro Cruz las construye pensando que la razón es documentar su trabajo y hablar sobre su historia familiar. Él no adivina que, una vez terminada la construcción, llevará personalmente la guitarra de Víctor hasta Madrid, junto con su esposa Vilma: una guitarra que viaja con el signo amoroso de un hijo migrante. Lo que en apariencia son un par de regalos, en realidad es el motor de un ensayo sobre cómo mantener intactos los afectos a través de la distancia.

Pedro y Víctor han sido los músicos de un lugar cafetalero y oloroso a pino, en mitad de las montañas de Honduras. Es un poblado que se forjó por la llegada de los ‘corteros’ (quienes arrancan los granos de café en las plantaciones) que se juntaban para los meses fríos en torno a las fincas. El poblado se convirtió en un pueblo grande cuando el café subió de valor, pero ahora ya no quedan más hombres en las casas, se han ido a probar suerte a otros países.

La construcción de dos guitarras y la deriva de un viaje inesperado culminan en paralelo con dos desenlaces. **Mi cierre:** entrego a Víctor las cartas y dibujos que le enviaron sus hijas, y le comparto detalles y fotos de mi hija Abril. Le muestro el requinto que hizo Pedro para ella y me

despido de ellos. La otra guitarra debe llegar hasta Alemania, donde podré abrazar a mi hija y cantar con ella. ***El cierre para Pedro:*** se despide de su hijo, tras haber compartido unos días y unas canciones en Madrid. A su llegada, la familia ha organizado un recibimiento festivo, que pronto se llena de vecinos del barrio. En medio de la celebración, se enciende una pantalla que proyecta el primer corte del documental “Una guitarra para Víctor”.

## **Tratamiento**

### **1. Descripción geográfica y antecedentes: frío, montañas y cafetales**

Comayagua fue la segunda capital de Honduras, con todo lo que implica a nivel de cómo se configura hoy la ciudad, su herencia colonial, que se refleja sobre todo en la arquitectura. Esta, sin embargo, es apenas la puerta de entrada de esta historia, que se desarrolla en un pueblo al interior de Comayagua, en las altas montañas, donde abundan los bosques de pino y, como característica particular, las enormes plantaciones de café. Es, de hecho, la existencia de los cafetales lo que dio pie a que surgiera el pueblo conocido como Las Lajas, Comayagua. Si bien existían poblados post-coloniales alrededor de la ciudad de Comayagua, su constitución indígena fue tornando en mestiza, en constante adaptación a la vida del país. Éstos poblados se desarrollaron hasta mediados del siglo XX, dependiendo de las actividades económicas.

En la deriva de Las Lajas, tuvo que crecer un poco la actividad cafetalera del país para que las personas finalmente se asentaran. Siempre se ha dependido de “La temporada”, ese momento del año en que el café está listo para la corta. Inicialmente, lo que había eran fincas de café con cabañas. Las personas llegaban en temporada, a cortar el café de las fincas y se devolvían a sus casas pasando esos meses (entre octubre y enero). Con el tiempo, esa actividad económica cobró mayor relevancia y las facilidades de quedarse a esperar la próxima temporada era rentable, lo que derivó en un pueblo y rápidamente en un municipio. El auge ocurrió durante los años 90s, cuando los cafetales colombianos tuvieron la gran crisis de la rolla, momento de mayor crecimiento en la economía de los cafetaleros lajeños (y, en consecuencia, de toda la economía del lugar).

Para llegar a Las Lajas se cruzan varios pueblos, la mayoría de ellos con infraestructura para el procesamiento del café lajeño. En el camino se ven los “beneficios de café”, centros de acopio con máquinas y plataformas de cemento donde se pone a secar el grano al sol y se descascara. El olor del café se mezcla con el olor del desperdicio que deja, nombrado casuilla por las personas de esos lugares, y que se deja en los riachuelos o estancado en los patios. La última parte del recorrido son montañas, de las más altas del departamento, con carreteras accidentadas

por tanta lluvia y derrumbes que ocasiona la pérdida gradual de los bosques. Antes de llegar al pueblo, está el Cerro El Indio, donde hasta hace poco existían auténticos asentamientos indígenas que han sido desplazados por el café y por la mezcla inevitable con los pobladores de la zona.

Durante las últimas dos décadas, Las Lajas ha pasado de iluminarse con candiles y encender los televisores de las casas con baterías de carro, a una red eléctrica que permitió la llegada de electrodomésticos y apertura a negocios como los comedores y los hoteles. También pasó de una desconexión o aislamiento en que vivía la comunidad, a tener asfaltada una buena parte de su carretera de acceso. En 2022, Las Lajas Comayagua es un pueblo más, de los muchos que hay en el país; lo que no ha cambiado en tanto tiempo es que la vida del lugar depende del café, que en los meses de más frío se sigue llenando de corteros (los trabajadores temporales de las fincas, que conocen el arte de extraer el café desgranando una a una las ramas de la planta). También se llena de vendedores que viajan desde varios lugares del país, incluso extranjeros, para llevar ropa, comida, juguetes, muebles y una variedad inabarcable de curiosidades multicolores que llenan los espacios públicos, como fue en el pasado.

Hay otra característica en Las Lajas, que la comparte con otros lugares de Honduras: hace muchos años que no hay un despunte de los precios internacionales del café, trayendo la pobreza y a veces la miseria a los hogares. La migración hacia Estados Unidos y otros países crea este contraste de un pueblo que durante la Temporada se llena de vida y movimiento y el resto del año está vacío.

## **2. Antecedentes de la historia: la familia Cruz**

Conocí primero a Víctor, mi compañero de la escuela. Llegué a Las Lajas porque mi madre fue asignada al colegio del pueblo como docente. Encontré en la familia Cruz un espacio agradable, con ambiente creativo, porque eran “los músicos” locales, incluyendo a mi amigo Víctor, quien desde pequeño aprendió a ejecutar la guitarra. Víctor sabía de música gracias a Pedro, su papá. Pero era Don Elías, el abuelo, quien le daba solidez al quehacer familiar; eran los músicos del pueblo, pero se dedicaban a crear instrumentos, marimbas, guitarras, contrabajos, reparación de acordeones... yo aprendí algunos acordes, pero nunca tuve una guitarra propia. Solo miraba lo que hacían y lo copiaba. Como los adultos tenían una agrupación denominada “Ecos del recuerdo”, que amenizaban fiestas, actividades religiosas, ferias de los pueblos, etc. Víctor y yo creamos un grupo instrumental llamado “Cachimbo ‘e latas”, con guitarras, flautas y tambores del colegio. El

barrio Fátima, lugar donde está la casa de los Cruz, se conoce más como “Barrio las marimbas”. Es una propiedad de esquina de paso obligado para los dos lados del pueblo, donde constantemente entran personas a saludar a un Pedro amistoso y cordial, que suele sacar su guitarra para recibir a las personas. Vilma, la madre de Víctor, es muy dedicada a su casa y a su cocina, evitando los asuntos de la música, pero disfrutando la compañía de quienes llegan y otorgando atenciones, un buen café y una plática amena. Los hijos menores de la familia viven en otras casas, Elías, Iris, Saira, haciendo sus vidas en familias propias. Víctor emigró a España, dejando a su hija en el pueblo.

### **3. Desarrollo del documental**

#### **PRIMER ACTO**

*La introducción* emula la forma habitual en que se salía del pueblo, cuando no existían más medios de transporte que el bus de las 4:00am. Es el primer plano de una guitarra sobre el tablero del carro, en segundo plano el bosque y la calle. Los faroles del auto iluminan la carretera estrecha y revelan los troncos de los pinos en la penumbra. La luz del amanecer surge paulatinamente y el camino está más despejado. El pueblo se percibe a lo lejos, con la claridad de la mañana.

*Reunión con la familia.* Abrazos de bienvenida y plática extendida. Vilma y Pedro, los padres de Víctor, están junto a Elías, Iris y Saira, los hijos menores de la pareja que están de visita. Se sirven tazas de café y se alarga la conversación. Como hay personas que no he saludado en mucho tiempo, surgen conversaciones sobre lo que ha pasado a lo largo de los años, les muestro fotos de mi hija y me muestran fotos de la familia extendida, así como las fotos viejas, donde aparece Don Elías y otros músicos que ya murieron. Hay una videollamada con Víctor, desde España, para saludarlo y que participe a distancia del encuentro. Otras personas del pueblo pasan ocasionalmente a saludar, a dejar encargos o a solicitar servicios relacionados con la reparación de guitarras. Ayudo a Vilma en la preparación de una comida colectiva. Se discuten detalles de la filmación que se hará los siguientes días, Pedro me hace preguntas y le explico los aspectos generales del proceso, sin perder el ambiente de celebración familiar.

*Taller de guitarras.* Las herramientas son viejas, hay piezas de guitarras y maderas sin cortar. Recorremos lo que hay, mientras Pedro me explica el funcionamiento de algunas herramientas y cómo ha tenido que adaptarse a trabajar sin herramientas de precisión, inventando

soluciones. Su preocupación es no poder hacer innovaciones o tener un taller más grande, con herramientas que podría probar o aprender a usar. Es imposible si los clientes no pagan lo que realmente vale un instrumento bien hecho, con acabados artesanales delicados. Explica que debe enfocarse en que los sonidos de las guitarras sean de la mejor calidad, pero los acabados no son los que tienen guitarras industriales. Eso sí, el sonido no se puede comparar, que es lo más importante en sus productos. También muestra los materiales esenciales, buena madera para las piezas que tienen vibración y maderas duras para que no se deforme con la presión de las cuerdas.

***Doble sonoridad.*** Pedro relata cuál es la guitarra que le gustaría crear, los detalles que le pondría si tuviera la oportunidad de que alguien la contrate, con un precio adecuado a la cantidad de trabajo que requieren los detalles minuciosos y los mejores materiales. Le confirmo que esa es la guitarra que se hará para este documental, que será filmado construyéndola. Me dicta las especificaciones de lo que hará y el precio final. Firmamos un contrato sencillo. Le comento que además de esta guitarra tan especial, se hará otra que para mí es más personal.

***La segunda guitarra.*** Le confieso a Pedro la primera parte de mis intenciones con este documental. Mi historia personal, que me motivó para retomar el contacto con la familia Cruz, es lo que he vivido estos años, la separación con mi hija, Abril, de ocho años. Le comento lo que ha ocurrido, la vida en Nicaragua cuando ella nació, la ruptura con la mamá y el viaje que hicieron para residir en Alemania, donde debo ir para verla. Le recuerdo a Pedro que estoy buscando un requinto para ella, que tiene un tamaño apropiado para su edad y discutimos sobre el tamaño, el estilo de algunos detalles de diseño. Le pido permiso para trabajar en esta segunda guitarra, mientras él construye la principal, al menos las cosas que no requieran de la experiencia, como su asistente.

***Las maderas hondureñas.*** Salimos a buscar los proveedores de maderas preciosas para la construcción de las guitarras. Se dan las negociaciones, la selección de las piezas y las explicaciones de Pedro sobre el uso que se le da a cada tipo de madera. Le muestro información sobre cómo Honduras es de los países más reconocidos en el mundo por su madera para guitarras. Vemos precios y estilos de guitarras hechos por luthieres importantes que hay en internet.

***Construcción.*** Pedro inicia el proceso de construcción de la guitarra perfecta. Yo llego con algunas herramientas para comenzar mi propio proceso haciendo la guitarra de mi hija, bajo su dirección. Los días de trabajo son una oportunidad para platicar sobre temas familiares, también para conocer a detalle los métodos de trabajo de Pedro, su forma de abordar la elaboración de un

instrumento. Le enseñó el uso de las herramientas que he llevado. Me enseña los secretos de cómo se hace un requinto.

***Fiesta.*** Un proyector y altavoces están dispuestos en el patio. Llegan familiares y vecinos del barrio. Es una especie de celebración, ya que se han finalizado las dos guitarras y, desde la perspectiva de la familia, es también el final del documental que estamos rodando. El acto inicial es la entrega de las guitarras por parte de Pedro. A continuación, se proyectarán algunas secuencias de lo que se ha grabado y la familia quiere volver a ver un reportaje que hicieron a Pedro en un canal de televisión local, su fiesta de cumpleaños que se transmitió por las redes hace un tiempo. Las personas se sientan a ver los videos, tomar bebidas que Vilma y yo servimos a los invitados. Vemos primero el video del cumpleaños, la gente ríe al verse en la pantalla y al final de ese reportaje, cuando Pedro es grabado llorando porque le preguntaron por Víctor, la audiencia está en silencio. Antes de que inicie la proyección de las escenas nuevas, le pido a Pedro y a Vilma que me acompañen a discutir algo importante.

***El llamado a la aventura.*** Aparte del bullicio del grupo, en privado, Pedro y Vilma esperan a saber qué debo decirles. Es el momento de revelar mi segunda intención con el documental. En realidad, estamos a la mitad del proceso, no terminando el rodaje. La idea de llevar una guitarra a mi hija abre la puerta a que Pedro y Vilma, también tengan la oportunidad de hacer lo mismo. Les entrego los boletos de avión y los detalles del viaje. También se le devuelve a Pedro la guitarra que había entregado, la guitarra perfecta, porque la estuvo construyendo todo este tiempo para su hijo. Una guitarra para Víctor, llevada por sus padres hasta España. Esto desata muchas emociones, muchas preguntas. Así como la construcción fue un secreto para la familia, se les involucra en la conspiración para que Víctor tampoco conozca este plan, hasta que sea el momento adecuado.

## **SEGUNDO ACTO**

### **Desde el pasado: un legado familiar**

***Don Elías.*** Salgo a caminar junto a Pedro, recorreremos los lugares donde vivió su papá. Caminamos por el barrio Las Marimbas, reconstruyendo las historias de don Elías, la descripción de sus antiguas casas, donde otras personas salen a saludar a Pedro. Continuamos el recorrido, hasta llegar a la municipalidad del pueblo, donde está una de las marimbas que hizo don Elías bajo pedido.

**Las marimbas.** Pedro revisa la marimba que hizo su papá. Descubre que no está funcionando como antes, se ha descuidado y nadie la ejecuta. La revisa minuciosamente, la prueba y explica qué cosas deberían ajustarse para que vuelva a funcionar correctamente. Le pregunto si podemos ver otros instrumentos que haya vendido don Elías en comunidades cercanas. Pedro llama a contactos en pueblos cercanos para pactar reuniones.

**En el inicio.** Maleza, plantas altas y algunos árboles en un paisaje abierto. Acercamiento a través de un sendero hasta llegar a una marimba de hierro que está en medio de la naturaleza. Pedro (en off) describe el momento en que su papá, de joven, empieza a descubrir su talento natural con la música y la elaboración de instrumentos. A escondidas de la familia, un Elías adolescente comienza a crear una marimba en medio del bosque, teniendo como referencia solo haber visto una y estudiar su funcionamiento. Se escondió para que su papá no le escuche y le reprenda por “perder el tiempo”. Desde la casa solo se escuchaban las notas musicales, con tan buen resultado que le permitieron llevar el instrumento a la casa.

**Una marimba de treinta lempiras.** Durante el viaje a los pueblos, Pedro habla sobre su papá, lo que sabe sobre los inicios en la música y en la construcción de instrumentos de forma autodidacta. Una de las marimbas que nos espera, tiene la anécdota de su precio, treinta lempiras que al cambio actual equivale a miles. En el lugar, hablamos con las personas que conocieron a don Elías, reconstruyendo anécdotas, probando los instrumentos para verificar su estado, después de tantos años. En el regreso, Pedro reflexiona sobre las cosas que aprendió de don Elías, las cosas que no le preguntó o a las cuales no puso atención y que ahora le toca resolver por su cuenta, por no haber puesto atención a la experiencia que él tenía, la intuición.

**El legado.** Pedro continúa la construcción de la guitarra de mi hija, puesto que yo solo pude hacer ciertas partes no esenciales de ese proyecto. Le pregunto acerca de cómo empezó su aprendizaje en este oficio, como artesano y como músico. Hable sobre su relación con don Elías, cómo, al igual que su padre, comenzó un poco a escondidas, para que no le dijeran que estaba perdiendo el tiempo. Menciona los problemas que surgen en el trabajo, las cosas que vivió con su padre siendo colegas de taller y las diferencias que tuvo con él al final de su vida.

**Lejos de casa.** Pedro habla de un momento de su vida, cuando fue migrante ilegal en Estados Unidos. Narra su experiencia del viaje, los problemas que tuvo estando allá, la soledad, lo duro del trabajo y las pequeñas alegrías que encontró, llevando música a los encuentros nocturnos de otros amigos migrantes, o en el intento de crear algunas guitarras sin tener un taller a

disposición. Su motivación para irse fue la falta de oportunidades, la poca venta de guitarras en que cayó su negocio. Su motivación para volver, señala, es el amor a su familia y a su lugar.

### **Ahora: un legado en decadencia**

*¿Por qué se fue Víctor?* Pedro aborda el tema de su hijo Víctor. Explica las cosas que espera del viaje próximo, mientras explica las razones por las cuales su hijo tuvo que emigrar. Se refiere al legado de la familia, al riesgo de que todo se termine con él, en un taller que no puede crecer por falta de recursos, falta de clientes apropiados y lo difícil que resulta dentro y fuera de la familia que alguien siga los pasos que inició don Elías. Recuerda cómo Víctor fue parte importante de lo que hacía la familia y pudo ser esa persona que heredara la tradición. También se refiere a las diferencias que han tenido ellos dos, las distintas formas de pensar que los separan aún en el contexto de esa armonía familiar. Menciona el grupo “Ecos del recuerdo”, una agrupación informal donde participaban las tres generaciones, Víctor incluido, en presentaciones públicas y eventos privados.

*Ecos del recuerdo.* Llamo a Víctor, desde la casa de los Cruz. Hay una proyección grande, para poder reunir a quienes puedan estar de la familia. Hablamos sobre Ecos del recuerdo, Víctor recuerda cómo también hicimos, él y yo, el pequeño grupo instrumental “Cachimbo’e latas”. En ese momento acordamos entre todos que se hará un concierto en el pueblo. Días después estamos visitando uno a uno los integrantes que aún viven en el pueblo, para invitarles a participar en este concierto improvisado. También vamos con Pedro a la municipalidad a pedir los permisos para la actividad, que se establece para hacerse en el alto de la Iglesia, de cara al parque del pueblo. El gran problema, según Pedro (y en ello coinciden también los demás integrantes) es que Pedro ha vendido el acordeón, que era el centro neurálgico de la agrupación, primero ejecutado por don Elías y luego, tras su muerte, por Pedro.

*Concierto.* La marimba, el contrabajo y las guitarras están dispuestas en un escenario improvisado a un costado de la iglesia. Ya hay un ambiente entre las personas que visitan el parque por la tarde del domingo, cuando ya han pasado las actividades religiosas. Previa a la actividad, un par de horas antes, llega un auto desde la ciudad de Comayagua, con el acordeón que se pudo rentar para la ocasión, toda una sorpresa para Pedro y el resto de músicos. Pueden ensayar una de las canciones importantes de la jornada, es uno de los pocos temas originales que ha compuesto Pedro, dedicado a un equipo de fútbol y en clave de corrido o ranchera. Además, hay una canción



que les he propuesto, del grupo hondureño Pez Luna, que se ejecuta a mitad del concierto con la presencia del vocalista de la banda como invitado especial. El resto del repertorio son canciones habituales del viejo Ecos del recuerdo, para el agrado de las personas que se acercan al evento.

**Movimiento.** Pedro y yo estamos con las dos guitarras, sentados al aire libre en una noche despejada. Un fogón improvisado con piedras arde en el suelo, donde se calienta una olla grande, que nos separa a los dos. Él me enseña técnicas para afinar e inmediatamente comenzamos a sacar los acordes de la canción “Movimiento”, de Jorge Drexler. Pedro acompaña la melodía, mientras comienzo a recitar las primeras líneas de la canción:

*Apenas nos pusimos en dos pies  
comenzamos a migrar por la sabana  
siguiendo la manada de bisontes  
más allá del horizonte  
a nuevas tierras, lejanas*

La canción original se superpone, en una versión instrumental. Pedro comienza a mencionar personas del pueblo que se han ido migrando a Estados Unidos.

**Retratos.** Las calles del pueblo están solitarias por la tarde. Una a una se presentan las familias, adentro, en los patios, las personas que han quedado tras la migración. Madres, hermanas, niñas y niños, vestidos en sus mejores galas de domingo, se forman para el retrato familiar, en el orden que Pedro sigue nombrando esas familias. Encontramos objetos que recuerdan a las personas que se fueron y los ubicamos también para el retrato. Los familiares relatan detalles de los migrantes y estas narraciones acompañan la imagen de la familia.

**Vilma Cruz.** La esposa de Pedro, mamá de Víctor, está en la cocina en su quehacer cotidiano. Le propongo que cocinemos algo, para platicar. Preparamos la hornilla del fogón, primero en medio de una plática sobre el café local, hacemos el café para toda la gente que está por la casa. Le ayudo a cocinar el almuerzo, mientras ella da sus primeas impresiones sobre el viaje que hará a España. Hablamos largamente sobre Víctor, lo que ella sintió en el momento en que se fue a España y lo compara con el viaje de Pedro a Estados Unidos, desde su perspectiva. Recuerda la infancia de su hijo, cuando nos hicimos amigos, y su opinión sobre el tema de la música en la familia. Explica la situación con la nieta, hija de Víctor, que vive en el pueblo con su mamá y un padrastro. La relación es muy lejana y no puede verla mucho.

**La hija de Víctor.** Vilma y Pedro me acompañan a casa de la hija de Víctor, para preguntar a la madre si podemos filmarla. Llevamos pan para el café, aunque la pareja no siente que sea buena idea ir a ahí, al menos no se sienten cómodos con la situación que se está dando. La expectativa es que la niña envíe un dibujo o una carta a su papá.

**El viaje inminente.** Vilma y Pedro están listos para el viaje, con los pasaportes aprobados y sus maletas preparadas. En especial, se ha empacado muy bien la guitarra de Víctor, que va con ellos durante el recorrido en auto hacia el aeropuerto Internacional Palmerola, en la ciudad de Comayagua. Yo, por mi parte, llevo el requinto, la guitarra de mi hija.

### **TERCER ACTO**

**Madrid.** Para Pedro, una ciudad tan grande como Madrid es equivalente a lo que conoció en su viaje por Estados Unidos. Vilma, en cambio, sin haber salido de Las Lajas más allá de algunos mandados puntuales en Comayagua o en la capital, Tegucigalpa, resulta una experiencia impactante. Nos desplazamos al hotel y en el trayecto ambos exponen sus primeras impresiones.

**El engaño.** Contacto a Víctor para establecer una reunión, bajo el engaño de que estoy de paso por Madrid y que podríamos filmar algo adicional para el documental de su papá. Acepta vernos en una dirección sin determinar, pero nos movilizamos desde ahí a la zona del hotel que se ha contratado. En el trayecto vamos platicando sobre las cosas que aún no sabemos el uno del otro, sobre la vida que él lleva en Madrid y las cosas que él pregunta sobre el pueblo hondureño.

**El encuentro y la guitarra para Víctor.** Llego junto a Víctor al lugar del encuentro. La guitarra está es el centro, sobre un soporte. Pedro y Vilma esperan, de pie, a la par del instrumento. Víctor se acerca y no es capaz de reaccionar al primer impulso. Se repone y a continuación se acerca a sus padres y se abrazan los tres largamente. Tienen un momento íntimo como familia y a lo lejos se les puede ver entre la emoción y las lágrimas. Se ponen al día, se comentan y preguntan cosas.

**Cotidiano.** Durante unos días, la familia continúa su convivencia en el hotel donde están los tres hospedados.

**Los amigos.** Me reúno con Víctor para platicar. Llevo conmigo dos cosas: la carta que le ha enviado su hija desde Las Lajas, para entregársela. También llevo la guitarra que Pedro hizo para mi hija. Le comparto cómo fue ocurriendo la historia de este viaje, la motivación original de una guitarra para mi hija y el deseo de ir a Alemania a dejarla. Compartimos ideas sobre la

paternidad a distancia, la tristeza que además sus padres sienten por él y su viaje, pese a que ya es un adulto. Hablamos sobre el pasado, pero también sobre el futuro, cómo ve él ese asunto de la tradición musical que se perderá cuando Pedro no siga haciendo instrumentos.

***Movimiento, segunda parte.*** Acordamos que antes de la despedida visitaremos un estudio de grabación en Madrid, concretamente el estudio del youtuber Jaime Altozano. Llevamos ahí la guitarra de Víctor y el requinto de mi hija, para grabar a padre e hijo interpretando la canción original hecha por Pedro. En el estudio también nos espera el cantante uruguayo Jorge Drexler, que también es guitarrista y lo primero que hace es comprobar las dos guitarras, dando sus impresiones sobre la calidad de las mismas. El cantante habla con el grupo acerca de la migración, que es parte de su biografía y además uno de los motivos importantes en sus canciones. También surge el tema de la guitarra, la historia que tiene ese instrumento que salió de España hacia América y ahora vuelve a Madrid, con maderas hondureñas. Los tres interpretan la canción completa “Movimiento”.

***Turistas.*** Víctor propone lugares para visitar junto a sus padres. Hay visitas a los espacios que desean conocer o que algunas personas locales sugieren a la familia.

***Doble despedida.*** La familia Cruz, antes de despedirse, hace una videollamada a los hijos menores del matrimonio, que se reúnen en Las Lajas para este momento. Aprovecho para despedirme de todos. Vilma y Pedro se abrazan con Víctor y éste se va, con la guitarra bajo el brazo. Yo me voy en la otra dirección, con mi maleta y el requinto de mi hija.

***Doble bienvenida.*** Me dirijo al aeropuerto, con dirección a Alemania. Pedro y Vilma tienen que abordar un avión de regreso al pueblo. En el trayecto platican algunas cosas sobre la experiencia, pero en general van en silencio. Mi viaje termina en la ciudad de Kassel, en una plaza donde me espera mi hija; tras los abrazos le entrego su requinto, su guitarra pequeña. Vilma y Pedro entran a la casa en Las Lajas, pero la gente se ya se agolpa, la familia y amigos cercanos quieren saber los detalles del viaje que han realizado. Se ha preparado una proyección de video en el patio. Pedro anuncia que verán un primer corte en exclusiva del documental “Una guitarra para Víctor”. Rostros de las personas que ríen, viendo la película.